

BEATOS QUE FORMARON PARTE DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y DEL MOVIMIENTO EUCARÍSTICO JUVENIL

«El testimonio de los beatos y de los santos nos ilumina, nos atrae y nos interpela, porque es “palabra de Dios” encarnada en la historia y cercana a nosotros. La santidad impregna y acompaña siempre la vida de la Iglesia peregrina en el tiempo, a menudo de manera oculta y casi imperceptible.»

(Francisco, 12/12/2019)



**BEATA
LUISA
TERESA DE
MONTAIGNAC**



Francia

1820-1885

BEATIFICACIÓN:

4 DE NOVIEMBRE DE 1990

FIESTA LITURGICA:

27 DE JUNIO

Biografía

Luisa Teresa de Mointagnac de Chauvance nació el 14 de mayo de 1820 en Le Havre en Francia. Recibió educación en la familia y luego a los siete años por las Hermanas "Fieles Compañeros de Jesús".

En la Navidad de 1827 Luisa descubre en el pesebre a un Dios pobre, pequeño y sufriente y empieza a amarlo con todo su corazón.

A los 13 años frecuentó el monasterio de la Congregación de Nuestra Señora en París, donde vivió la **devoción al Corazón de Jesús**, al que consagró toda su vida, bajo el impulso de los jesuitas. En esa Casa, en 1833, Mons. De Quelen autorizó la celebración del primer mes dedicado al Sagrado Corazón.

En 1837, a los 17 años, continuó profundizando su devoción al Sagrado Corazón al entablar una relación con el jesuita Rousin, uno de los propagadores de esa devoción.

El 8 de septiembre de 1843 pronunció su **consagración al Sagrado Corazón**, y comenzó su apostolado activo fundando la **"Asociación de las mujeres cristianas"**, con el objetivo de **difundir el culto al Corazón de Jesús**, y que se convertirán posteriormente en la **"Pía Unión de las Oblatas del Sagrado Corazón de Jesús"**.

En 1848 fue nombrada directora de la Asociación local de las "Hijas de María", apoyando la carga principal del trabajo de cuidar a los huérfanos, amueblar iglesias pobres, dar educación a las niñas necesitadas.

Movida sobre todo por la miseria de las iglesias rurales de la región, en 1848 fundó

la ***Opera dei Tabernacoli***, para ayudar a su mantenimiento; en 1850 acogió también a unas niñas huérfanas en una habitación contigua a la casa de su padre, sentando las bases de un orfanato, que en 1852 fundó en Moulins.

En 1854 fundó la **obra de adoración reparadora**.

Inmovilizada a los 34 años por una grave enfermedad en las piernas, que la obligó a permanecer más en cama que de pie durante siete años, mantuvo muchísima correspondencia con las oblatas de todo el mundo. Se conservan, en Montluçon, más de 1500 cartas en las que insiste en su consigna de **"ser más que parecer"**. A pesar de su enfermedad, Luisa de Mointagnac nunca se cansó de la continua devoción al Sagrado Corazón.

Después de varios intentos de agregar su grupo como Tercera Orden a las Congregaciones dedicadas al Sagrado Corazón, eventualmente por consejo del jesuita P. Gautrelet, fundador del Apostolado de la Oración y su director espiritual, Luisa Teresa, a los 54 años, redacta la primera Regla de Vida de la **Pía Unión de los Oblatos del Sagrado Corazón de Jesús**, aprobada por el obispo de Moulins; la institución se dividió en dos grupos, los "religiosos oblatos" que podían vivir en común y los "oblatos seculares" que tenían como finalidad las obras de caridad para los necesitados.

En diciembre de 1875, Luisa Teresa fue nombrada **secretaria general del Apostolado de la Oración**, entonces dirigido por el jesuita Enrique Ramière; a

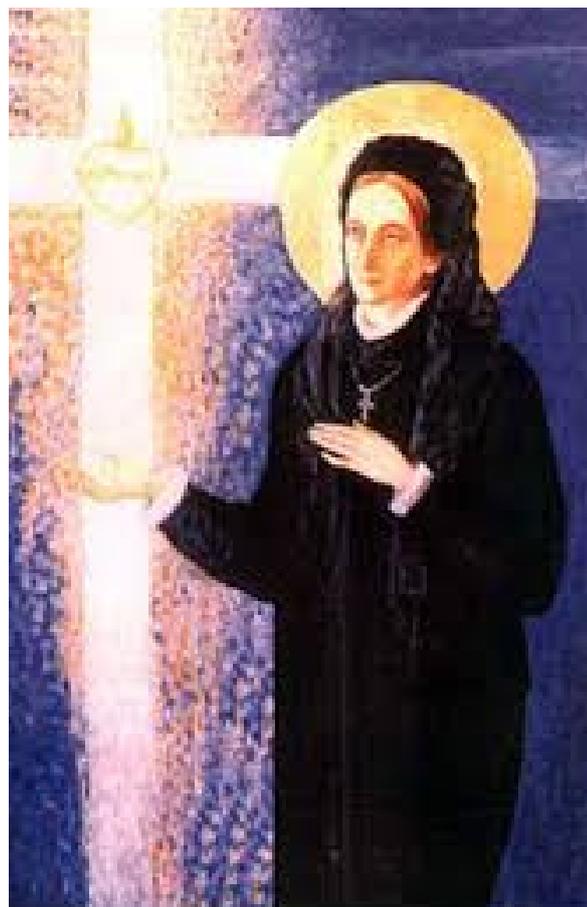
pesar de estar casi inmóvil debido a su enfermedad, pudo ampliar sus relaciones y seguir a sus oblatos por correspondencia.

A los 60 años Luisa Teresa comprende por fin que la Voluntad de Dios para la Pía Unión, es la autonomía. Un Instituto en el que se tiene la posibilidad de vivir su consagración en dos estilos de vida diferentes: religiosas en comunidad comprometidas en diversas obras según los carismas personales y sobre todo encargadas del aprovisionamiento espiritual de las Oblatas Seculares y de las mujeres casadas o célibes (Afiliadas) que armonizan las obligaciones familiares y profesionales con diferentes formas de apostolados. Todas unidas por la Oblación al Corazón de Jesús participan en una misma misión: **"Ser en el mundo testigos de la ternura del amor de Dios"**.

Luisa Teresa permanece activa hasta el fin de sus días, dando prioridad a la formación de aquellas que deben continuar su misión.

Para su intenso apostolado, Luisa Teresa encuentra colaboradoras incondicionales, quienes con su apoyo moral, financiero y personal hicieron posible responder a las necesidades de su tiempo a las que Luisa Teresa fue sensible: orfanatos, catecismo, obras de las iglesias pobres, adoración reparadora, ejercicios espirituales para todos, visitas familiares y al hospital, actividades a favor de los soldados, apostolado de la oración, bibliotecas, construcciones de capillas, unión de sacerdotes diocesanos, obra de los Samueles... Ella decía: **"Busquemos las obras sencillas que nadie quiere y que requieren poco personal. No me gusta la espuma en las obras de Dios"**.

Muere en Moulins a los 65 años de edad.



"Su auténtica devoción al Corazón de Jesús fue la fuente de la fortaleza que le permitió convivir con el dolor, aceptar y superar sus limitaciones, y contribuir a la construcción del Reino de Dios en la tierra. Su vida fue un testimonio claro de la ternura de Dios. Luisa Teresa dejó en herencia al mundo una gran familia que proyecta su acción apostólica a partir de la Oblación al Corazón de Jesús."

Oblatas del Corazón de Jesús



En el Apostolado de la Oración

El P. Francisco Javier Gautrelet SJ, fundador del Apostolado de la Oración, fue durante años el Director Espiritual de la Beata Luisa Teresa. Posteriormente lo sería también el P. Enrique Ramière SJ, gran difusor de esta obra, quien la nombraría, en 1875, **Secretaria General del Apostolado de la Oración.**

FRASES Y PENSAMIENTOS DE LA BEATA LUISA TERESA DE MONTAIGNAC

- ***Si hago obras, es el fruto de mi oración.***
- ***Busquemos las obras sencillas que nadie quiere y que requieren poco personal. No me gusta la espuma en las obras de Dios.***
- ***No ser vista más que por Dios.***
- ***Ser, mas que parecer.***
- ***Ser en el mundo testigos de la ternura del amor de Dios.***
- ***Servir al Señor, servir a la Iglesia, lo que es lo mismo.***
- ***Cuento con la misericordia divina; le diré: he amado.***
- ***En este siglo XIX, en el que existe división en muchas cosas, y es tan frecuente también en las familias, nuestra misión es unir... Unir fuertemente las almas con el vínculo de la verdadera devoción al Sagrado Corazón de Jesús.***

JESÚS, MI DIVINO MAESTRO (Oración de la beata Luisa Teresa de Montaignac)

*Jesús, mi Divino Maestro
concédeme, para orar,
un corazón según tu corazón.
El amor es la vida de tu corazón
haz que sea la vida del mío;
que él dirija mis pensamientos,
mis deseos, mis acciones.
El amor me abrió tu corazón,
para que, contemplando
las virtudes de las cuales Él es
la fuente, el modelo y el motivo,
las imite por amor.
Haz que el amor realice
en mi corazón esta imitación,
que él me introduzca en el tuyo,
que allí me mantenga,
que allí me fortifique,
y me haga cada vez
más agradable a tus ojos,
y te consagre allí
mi último suspiro.
Amén.*

*"Pidamos a la Beata Luisa Teresa de Montaignac que nos ayude a
"reconocer el Amor del Corazón
de Jesús y recordárselo
constantemente a la gente",
como ella supo hacer tan bien
a lo largo de su vida."*

(San Juan Pablo II)